

30 de septiembre
DOMINGO XXVI ORDINARIO
La acción de Dios no tiene fronteras

INICIO

Como discípulos de Jesucristo,
nos reunimos hoy domingo para celebrar la Eucaristía.
Con esta celebración proclamamos
que Jesucristo es nuestro Maestro,
que a él queremos seguir en fidelidad,
con nuestras palabras y en nuestro actuar.
Que la celebración del Domingo nos anime
a ser discípulos misioneros del Señor.

PREPARACIÓN PENITENCIAL

Antes de participar del banquete de la Eucaristía,
con humildad reconozcamos que somos pecadores,
y juntos invoquemos la misericordia del Señor.

Señor Jesús, enviado por el Padre
para liberarnos del pecado:

¡Señor, ten piedad!

Cristo, que has venido al mundo para congregarnos
a todos bajo los brazos de tu cruz:

¡Cristo, ten piedad!

Señor, elevado a la gloria del Padre,
de donde nos envías al Espíritu santificador:

¡Señor, ten piedad!

S. Dios, Padre todopoderoso tenga misericordia de nosotros,
perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

PRIMERA LECTURA

El Espíritu de Dios actúa en todas partes

La historia que ahora escucharemos tiene lugar durante el éxodo del pueblo de Israel hacia la Tierra Prometida. Una historia que nos mostrará que el espíritu y la fuerza de Dios actúa en todas partes, y no sólo donde nosotros podríamos prever.

SALMO 18

Los preceptos del Señor, alegran el corazón

El Salmo 18 celebra la Ley del Señor; una Ley que lejos de aplastar al hombre y esclavizarlo, lo libera y le abre a la vida.

SEGUNDA LECTURA

La finalidad de los bienes terrenos

Concluye hoy la lectura de la Carta de Santiago. Hoy nos recuerda la finalidad de los bienes terrenos, muchas veces usados sin prestar atención a los demás, especialmente a los más necesitados.

ORACION UNIVERSAL

S. Con la fe y la confianza de saber que Dios nos ama dirijámosle nuestras oraciones.

Por los países que sufren la tragedia de la guerra o del hambre. *Oremos.*

Por los que tienen en sus manos los destinos de la política y de la economía en todo el mundo. *Oremos.*

Por los que sufren: los enfermos, los sin trabajo, los más pobres. *Oremos.*

Por los empresarios, que se esfuercen por mantener y crear puestos de trabajo. *Oremos.*

Por nuestras parroquias, movimientos y grupos cristianos. *Oremos.*

S. Escucha, Padre, nuestras oraciones, y derrama tu Espíritu sobre el mundo entero. Por Jesucristo, nuestro Señor.

DE LA PALABRA A LA EUCARISTÍA

Al entrar en la liturgia eucarística, elevemos nuestro corazón en acción de gracias al Padre, por todos los dones que nos regala, sobre todo por Jesucristo, quien por la acción del Espíritu Santo, se hará presente entre nosotros, en el pan y el vino que hemos puesto sobre el altar.

PADRE NUESTRO

Como Jesús nos ha enseñado, ahora, antes de participar de la mesa de la Eucaristía, oremos a Dios nuestro Padre.

ACCIÓN DE GRACIAS

Padre, tú desde siempre cuidas y proteges a tu pueblo,
y lo iluminas por medio de tus siervos los profetas,

te alabamos de todo corazón:

R. Bendito seas Señor

Por medio de Jesucristo, tu Hijo,
nos adviertes que debemos trabajar en la Iglesia
no buscando el propio interés,
sino únicamente tu gloria, te alabamos de todo corazón. ***R.***

Tú nos enseñas que los bienes que poseemos
hemos de emplearlos según la ley del amor,
que se fija ante todo en las necesidades de los más necesitados,
te alabamos de todo corazón. ***R.***

ENVIO

Que cuanto hemos celebrado aquí en la fe,
lo sepamos vivir a lo largo de la semana
que hoy iniciamos.
¡Vayan en la paz de Cristo!